

Moral y ética

★ VARIOS AUTORES: *La Teología Moral ¿en fuera de juego? Una respuesta a la encíclica Veritatis splendor*. Barcelona, 1996, Editorial Herder, 357 págs.

Con motivo de la publicación de *Veritatis splendor* en 1993, y con la mirada puesta en el Catecismo de la Iglesia Católica, se reunió un grupo de moralistas, presididos por el doctor Dietmar Mieth, catedrático de Ética Teológica en la Universidad de Tubinga, para analizar los problemas planteados. Con lo que se llegó al caso absolutamente insólito de estudiar una encíclica como *quaestio disputata*, sin que se hayan cumplido las esperanzas de algunos neointegristas de poner punto final disciplinariamente, dejando a la Teología Moral fuera de juego, como se hizo en el pasado (también sin éxito) con las modernas ciencias bíblicas: Dieciséis profesores imparten la temática de los capítulos: I) Dietmar Mieth: *La encíclica moral, la moral fundamental y la comunicación en la Iglesia*, II) Michael Theobald: *El fundamento bíblico de la doctrina moral de la Iglesia*, III) Karl-Wilhelm Merks: *Moral autónoma*, IV) Klaus Demmer: *Opcionalismo: Elección y opción fundamental*, V) Werner Wolbert: *Los actos «en sí mismos malos» y el*

consecuencialismo, VI) Enrico Chia-vacci: *Hacia una reinterpretación del concepto de naturaleza*, VII) Bernhard Fraling: *Libertad y ley. Reflexiones sobre la encíclica Veritatis splendor*, VIII) Bruno-Marie Duffé: *Conciencia moral y magisterio católico*, XII) Jean-Pierre Wils: *El acto moral: lo intrínsecamente malo*, X) Hans Rotter: *Instrucción o comunicación*, XI) Günter Virt: *Epiqueya y autodeterminación moral*, XII) Jean-Pierre Wils: *Persona y subjetividad*, XIII) Marciano Vidal: *La encíclica Veritatis splendor y el Catecismo universal. La restauración del neotomismo en la doctrina moral católica*, XIV) Richard A. Mc Cormick: *La regulación de la natalidad como piedra de toque de la encíclica*, XV) Bernhard Häring: *¿Soluciones pastorales en la moral?* XVI) Alfons Auer: *¿Es la Iglesia, hoy en día, todavía «éticamente habitable»?* Abre el estudio crítico de la encíclica una cita del cardenal Ratzinger: «El Papa no puede imponer preceptos a los fieles católicos porque así lo quiera o porque lo considere útil. Este concepto contemporáneo y voluntarista de la autoridad no hace sino deformar el verdadero sentido teológico del papado» (*Fides quaerens intellectum*, Tubinga-Basilea, 1992). La *Veritatis splendor* impugna ciertas tendencias de la moderna teología moral (sobre todo de la alemana), que plantea

un pretendido conflicto entre la libertad y la ley, al atribuir al hombre la completa autonomía de decidir sobre el bien y el mal. Tales tendencias son incompatibles con la doctrina católica, pues «llevarían a negar que la ley moral natural tenga a Dios por autor, y que el hombre, mediante su razón, sea partícipe de la ley eterna, que no ha sido establecida por él» (n. 36). Los moralistas, por su parte, doli-

dos por no ser consultados suficientemente y por las equívocas interpretaciones sufridas, opinan que el mejor medio de evitar el dissentimiento no es resolver las cuestiones debatidas mediante decisiones autoritarias y exhortaciones a la obediencia, sino a través del diálogo sincero y paciente.

Jesús M.^a Vallarino

☆ GOROSQUIETA, Javier: *Ética de la Empresa. Teoría y casos prácticos*. Bilbao, 1996, Ediciones Mensajero, 250 págs.

He aquí una nueva obra que se une a la emergente bibliografía en lengua castellana sobre el mundo de la moral económica y de la moral de la empresa. Tiene como referencia obligada veintisiete años de enseñanza universitaria de la Ética Empresarial por parte del autor. Tras ellos se adivina un permanente esfuerzo por la claridad y la precisión, que brillan en este libro.

Escribe un capítulo de Principios Generales. Los demás tratan de problemas específicos. En el de Principios Generales se describen y discuten los diferentes caminos que han tratado de encontrar un cimiento sólido para la construcción de la Ética Empresarial: la vía del análisis económico, del análisis legal, del análisis filosófico. Dentro de este último aparecen las principales escuelas en la materia: utilitarismo, derechos morales o del hombre (Kant), la filosofía libertaria de Nozick, la doctrina de la ley natural, las diferentes posiciones ante la justicia y la equidad (igualitarismo, la justicia capitalista, la justicia socialista, la justicia como equidad (Rawls), el Pensamiento

Social Cristiano). Ante este pluralismo de escuelas, alude a la Ética de la Sociedad Civil como instrumento de consenso mínimo.

Los temas específicos tratados en el resto del libro son quince, una selección entre los más importantes de la vida de la empresa: Ética de la Competencia Perfecta y el Monopolio, Ética de los Mercados Reales, el Beneficio Justo y Razonable, Ética de la Publicidad, Ética Fiscal, Ética del Interés del Dinero, la Inflación como Problema de Justicia, la corrupción por Comisiones y Sobornos, la Empresa y los Consumidores, Fraudes ligados a la Contabilidad de la Empresa, la Persona en la Empresa, Empresa y Ecología, Empresa y Subdesarrollo, el Paro como Injusticia. Un apartado de diecinueve Casos Prácticos tomados de la vida real y otro de Bibliografía completan la obra.

Para llegar a un juicio ético correcto aplica más de una vez dos criterios. El primero en favor de la ley positiva: toda ley positiva se considera justa mientras no se demuestre lo contrario. El segundo, el interés general de los consumidores y usuarios: al ser el servicio a esos intereses la finalidad última objetiva de la macroeconomía y de la empresa, juzga como éticamente

positivo todo lo que salga al encuentro de aquellos intereses.

Se esfuerza por hacer una ética económica concreta y una ética positiva. De ahí primero, el intento de ir siempre muy ceñido a los datos reales de la técnica y de la economía y, segundo, de procurar asomarse siempre al horizonte de lo mejor y no meramente de lo bueno.

Obra especialmente adaptada como manual para la enseñanza universitaria de la Ética de la Empresa, pero también muy útil para todo lector de cultura media interesado por la problemática de la moral de la empresa y de la economía en general.

Francisco Acebedo

Liberalismo, ayer y hoy

☆ DINWIDDY, John: *Bentham*. Madrid, 1995, Alianza Editorial, 177 págs.

El influjo del pensamiento de Jeremy Bentham no deja de causar efecto, especialmente como una de las vetas ideológicas del liberalismo y del parlamentarismo contemporáneos. Su amplia curiosidad en muchas de las cuestiones de las ciencias sociales ha motivado que a la obra del autor inglés hayan acudido las más diversas corrientes y escuelas. John Dinwiddy escribió esta biografía sobre Bentham, hoy traducida entre nosotros, con la finalidad de acercar todas las preocupaciones del filósofo en sintonía con la lógica de su propia existencia. El principal mérito de esta solvente aproximación a la vida y obra benthamista radica en el equilibrio con que se combinan ambos aspectos. Lo cierto es que este género de biografías intelectuales tienen cada vez un mayor número de adeptos, al saber integrar en una visión rigurosa del personaje biografiado otros elementos de su intrahistoria que aderezan el conocimiento ensayístico de aquél.

Dinwiddy estructura el libro en dos partes bien diferenciadas, una la destinada a realizar un esbozo biográfico de Bentham, otra en la que se desmenuzan las principales características que se deducen de la filosofía del utilitarista británico. La metodología seguida parte de las cuestiones elementales de su filosofía para ir hasta los aspectos de mayor incidencia política. Bentham fue un filósofo de lo social, pero un filósofo por encima de todo. El principio de la máxima felicidad es el argumento para la construcción de una ética eudemonista y utilitarista, que será el eje de una filosofía social. Dinwiddy traza los puentes que permiten entender cómo Bentham pasó de ser un representante de la filosofía hedonista a uno de los precursores de la moderna ciencia social. La clave residió en la búsqueda de Bentham de aplicar el principio de utilidad a «usos prácticos». No en vano, Bentham es uno de los pensadores que estructuran por vez primera el Derecho de forma sistemática, preocupado por las cuestiones metodológicas y de precisión del lenguaje, de la misma manera que sienta las ba-

ses para las famosas *Tácticas parlamentarias*, o que acuña un singular experimento penitenciario en *El Panóptico*.

Las sugerencias de la ingente curiosidad de Bentham son tales que el filósofo del Derecho Hart llegó a calificarle como «un exper-

to en el coste-beneficio a gran escala». La virtud de la biografía de Dinwiddy es que sabe colocarnos en el mismo estado de apetito intelectual que en definitiva movió al propio Bentham.

Andrés Sánchez Magro

☆ ACKERMAN, Bruce: *El futuro de la revolución liberal*. Barcelona, 1995, Edit. Ariel, 156 páginas.

El año 1989 marcó un auténtico vaivén en los sistemas políticos contemporáneos, tras la caída del muro de Berlín y el proceso de descomposición del régimen soviético. Desde ese momento se lanzaron a reflexionar los analistas políticos, siguiendo la estela de Fukuyama y su «fin de la historia», sobre la aparente victoria del liberalismo político y económico. En ese contexto debe enmarcarse la obra del prestigioso catedrático norteamericano, Bruce Ackerman, quien se ha aprestado a alertar sobre los peligros de una aceptación acrítica de la univocidad de la solución liberal que de manera presunta se extiende por todo el planeta.

Las dos premisas metodológicas de las que parte Ackerman para su estudio son la consideración de los acontecimientos de 1989 como una auténtica Revolución y, por otra parte, la delimitación de dos especies de liberalismo según la diferente posición ante el mercado y la justicia correctiva. No deja de ofrecer dudas el entendimiento revolucionario de los cambios políticos en la Europa del Este. No obstante, el mérito del pensador estadounidense

se radica en vincular la mutación política a las necesidades de una nueva era, el estimar la fundación de un orden político que legitime las aspiraciones a una constitucionalización de la democracia liberal. El nuevo orden político posrevolucionario sólo quedará garantizado si las condiciones de ejercicio del poder político son aseguradas en unas Constituciones, siguiendo los modelos americano y europeo, que puedan ser asimismo interpretadas por unas verdaderas instancias de Justicia constitucional. Tal vez uno de los mejores elementos del análisis del libro sea la postulación de «Los jueces como fundadores».

En cuanto a la concepción liberal, Ackerman se encuentra en posiciones próximas a un Ralf Dahrendorf por ejemplo, afirmando la necesidad de iniciativa individual sin olvidar una permanente aspiración a la igualdad. Esta igualdad sin dominación debe conseguirse con un plus al simple juego de la mano invisible del mercado. Bruce Ackerman rechaza en la misma medida el socialismo democrático, dadas las reticencias de éste al libre mercado, como el liberalismo del *laissez passer*. Pretende una tercera vía en la que «El Estado liberal preserve nuestro igual derecho a ser diferentes». Observa el autor que la Europa Comunitaria es el mejor espacio político

para lograr esa unión entre la libertad y la igualdad sin dominación.

A pesar de lo esperanzador de su planteamiento, es un libro de solución escéptica ante el futuro, consciente su autor de que si no se constitucionaliza la ilusión liberal, y se logran mayores niveles de equidad entre las diversas partes del mundo, en el Siglo venidero se

habrá agotado la ilusión liberal. Los nacionalismos económicos, la división étnica y la correlativa xenofobia, así como la desigualdad en el reparto de la riqueza, son los fantasmas que acechan tras la puerta de un esperanzador cambio producido a partir de la fecha simbólica de 1989.

Andrés Sánchez Magro

Perspectivas históricas

★ J. HEERS: *La invención de la Edad Media*. Barcelona, 1995, Crítica, 296 págs.

«Cuando un error entra en el dominio público, ya no sale nunca más de él; las opiniones se transmiten hereditariamente. Y al final, eso se convierte en Historia» (R. de Gourmont) (p. 7). Esta cita refleja perfectamente el contenido de este libro. La Edad Media ha sido tratada de forma injusta desde el Renacimiento y, por ello, J. Heers va a tratar de reconsiderar desde diferentes aspectos un período importante de la historia europea.

El autor del libro, profesor de esta materia en la Universidad de la Sorbona (París IV), pretende *revisar la teoría de la Edad Media*. Cuestiona desde el principio la limitación del mismo término Edad Media. Las denominaciones de etapas históricas pretenden clarificar el pasado, pero jamás son absolutas. Es más, podemos afirmar que la Edad Media no existió como tal (p. 19), más bien es un término que nos ayuda a abstraer toda una compleja realidad y posibilitar el estudio del pasado. Por

tanto, su sentido es sólo instrumental.

Si el sentido es instrumental, ¿qué problemas aparecen al acercarse a esta época? Clichés que van unidos al concepto mismo: oscuridad frente a la nueva luz moderna, irracionalidad frente al racionalismo y desigualdad frente a la nueva igualdad liberal. Para afianzar estas oposiciones, los historiadores de después de la Revolución Francesa utilizaron diversos presupuestos metodológicos: la ideología liberal constituía el proyecto y convenía legitimarlo desde la historia; se cometían exageraciones diversas sobre lo medieval (p. 137-139); y, por último, los documentos no eran suficientemente verificados (p. 280-286).

Gracias a un gran apoyo bibliográfico actualizado, J. Heers plantea *desmitificar la Edad Media*: la génesis del concepto (1.ª parte) nos muestra que la Edad Media no olvidó la Antigüedad y los mismos renacentistas se inspiraron en lo anterior a ellos sin sensación de ruptura (p. 86); se ha dado una exageración respecto al Feudalismo (2.ª parte) que se ha popularizado sin ningún tipo de rigor

histórico; el campesinado (3.ª parte) no estaba tan subyugado como se creía, ni por falta de tierras ni por la presión señorial (p. 194); por último, la Iglesia (4.ª parte) no fue tan siniestra como nos parece: era culta, no fomentaba la superstición, y la Inquisición no fue tan fiera como las imágenes nos presentan.

El estudio que presenta Heers nos puede ayudar a recuperar una época perdida. Gracias a este libro, tendríamos que aprender a hacer historia contando con métodos menos ideológicos y más cercanos a lo que analizamos.

Antonio España

☆ MARICHAL, Juan: *El secreto de España*. Madrid, Editorial Taurus, 1995, 353 págs.

El subtítulo, «Ensayos de historia intelectual y política», integra formalmente un análisis contrastado de la evolución histórica del liberalismo. Juan Marichal, acreditado editor de las Obras Completas de Manuel Azaña, desarrolla la temática de la presente obra en veinte capítulos: I) *De Pistoia a Cádiz: itinerario de una generación española*, II) «*Liberal*»: *su cambio semántico en el Cádiz de las Cortes*, III) *Perdurabilidad de Benjamin Constant*, IV) *Historia y libertad: de Michelet a Croce (1830-1933)*, V) *La melancolía de un liberal: de Larra a Unamuno*, VI) *El joven Giner y la disyuntiva política de 1870*, VII) *La europeización de España*, VIII) *Unamuno y la recuperación liberal (1900-1914)*, IX) *Cultura y democracia*, X) *Antonio Machado, poesía e historia*, XI) *La «Generación de los intelectuales» y la política*, XII) *Manuel Azaña: La tragedia del liberalismo*, XIII) *Ortega en la historia de su España*, XIV) *Significación histórica de Juan Negrín*, XVIII) *El pensamiento transterrado*, XIX) *Modalidades del pensamiento político bajo la tiranía*, XX) *A modo de epílogo: el secreto de España*. Fue en las Cortes de Cádiz de 1810-1812 donde se verificó el cambio semántico del voca-

blo *liberal*, al cobrar la acepción política, símbolo de la cultura del siglo XIX. Ya en el siglo XX, dentro de la ideología liberal, la Junta de Ampliación de Estudios, fundada en 1907, impulsó eficazmente la sincronización de la actividad universitaria española con la transpirenaica. Pero fue particularmente Ortega y Gasset quien contribuyó de manera decisiva a la europeización de España, entre 1914 y 1936. Cita obligada a su sorprendente «canonización» por historiadores y comentaristas (también en este libro). Nadie duda que Azaña fue, como intelectual, un eminente escritor y orador. Por más que, como orador parlamentario, no fue, ni mucho menos, el primero, según testimonio cualificado de sus oyentes. Por otra parte, en su actuación pública se abría constantemente un desfase entre su ideología liberal y su comportamiento atrabiliario, intolerante y provocativo («España ha dejado de ser católica»). De ahí su ruidoso fracaso político, sobre todo al advenir el Frente Popular en febrero de 1936. En vez de gobernar en un clima de conciliación, dejó desencadenarse la revancha, suscitando la anarquía: desorden público, atentados, quema a la luz del día de la iglesia más cercana al Ministerio de la Gobernación, ase-

sinato de un jefe de la oposición por las fuerzas de Orden Público y el estallido del 18 de julio... Pero, a partir de esta fatídica fecha, surge otro Azaña, profundamente humano, el autor de *La velada en Benicarló*. En sus últimos días del

exilio francés se reveló como ejemplar patriota español que no había dejado de ser católico. Libro recomendable para aficionados a la historia.

Jesús M.^a Vallarino

Mundo del Este

☆ GUTIÉRREZ, Guillermo: *Situación religiosa en los países del Este*. Madrid, 1996, Sociedad de Educación Atenas, 310 págs., 21 cm.

Si, llevado de la curiosidad o del interés del tema, el lector comienza a leer este libro es probable que lo termine. El autor es jesuita, demuestra haber visitado personalmente muchos de los países (tal vez todos) cuyas situaciones relata, y haberse formado un criterio propio seleccionando noticias, depurando su credibilidad y, lo que es más importante, interesándose por los hombres y la evolución de su interior tras el cambio acaecido en 1989 y años siguientes. Diez capítulos —correspondientes a otros tantos países— distribuyen de forma natural la materia (Rusia, Ucrania, Polonia, Checoslovaquia, Bálticos, Rumania y Bulgaria, Hungría, Albania y la República Democrática Alemana). En todos ellos, precede siempre una descripción del substrato histórico reciente para amartillar sobre él con datos informativos muy desconocidos y bien tamizados, los hechos religiosos que constituyen el tema del libro.

La constelación informativa resultante es de sorprendente eficacia, tanto más meritoria cuanto que desde la caída del muro, casi

todo lo referente a la nueva situación de Europa Oriental ha sido manoseado —no siempre con gran conocimiento de causa— y así ha pasado a ser lugar común. Pero pocos tópicos encontrará el lector en estas páginas al conocer episodios insospechados de la persecución pasada o de la recuperación presente, y la vacuidad inoperante del modelo de hombre forjado por el comunismo (*homo sovieticus*), o el descarnado realismo con el que se empieza a afrontar los problemas de superación de toda una época. Destacaríamos la claridad con que explica el problema de la ortodoxia en relación con los católicos, los diversos niveles de increencia y actitudes frente a la fe, los diversísimos caracteres nacionales que afloran en lo que fue «el bloque». Sorprende la honestidad *no apologética* con que el autor recibe las noticias como son y con ellas va diseñando analíticamente un retablo que debe interesar a todo cristiano que sienta con la Iglesia, rico de luces, sombras, esperanzas y temores. No podemos menos de felicitar a la editorial, igualmente, al haber incluido este título en su producción, aunque es muy de lamentar un exceso de erratas.

A. Echánove

- ☆ TAIBO, Carlos: *Crisis y cambio en la Europa del Este*. Madrid, 1995, Alianza Editorial (LB 1759), 276 págs.

Con un tratamiento muy es-
cuelo y claro, se presentan en esta
especie de prontuario, una multi-
tudo de datos de los que todos po-
seemos alguna memoria, pero a
los que necesitamos tener fácil ac-
ceso, bien acumulados y ordena-
dos. En 24 apartados puede el
lector hallar datos relativos al pro-
ceso de transformación de Rusia
(Unión Soviética, Federación
Rusa), sectorialmente agrupados

—políticos, económicos, militares,
ecológicos... etc., así como a los
demás países del bloque, inclu-
yendo en él, por analogía obvia, a
los de la ex Yugoslavia. Comple-
tan el librito unas certeras conclu-
siones generales, una cronología
desde 1985 (muerte de Chernen-
ko) hasta agosto de 1955 (Ocupa-
ción de la Krajina por el ejército
croata y otros acontecimientos),
una sumaria descripción de las
nuevas unidades políticas e inclu-
so algunos pequeños mapas de la
nueva distribución de estados, útil
para todos.

A. E.

Sensibilidad social

- ☆ *Como un diamante. Escritos de Diamantino García*. Madrid, 1996, Editorial Nueva Utopía, 833 págs.

He aquí, en este gran libro, el
Evangelio y la justicia social encarnados
en la persona y en la vida
del cura-jornalero andaluz, líder
del Sindicato Obrero del Campo
(SOC), Diamantino García. Es
cierto que se inclinó en teoría por
el colectivismo comunista por en-
cima del gran capitalismo explota-
dor, pero lo hizo desde la experi-
encia personal del latifundismo
insolidario de Andalucía y desde
el sufrimiento propio y el de sus
hermanos los braceros, tempore-
ros, emigrantes desde el pueblo
de Los Corrales al espárrago de
Navarra o a la vendimia francesa.
Es verdad que recuperó la idea de
una Reforma Agraria de resonan-
cias revolucionarias, pero ¿qué
duda cabe que ella no está fuera
de lugar hoy en regiones latifun-

distas como Andalucía o Extrema-
dura, en las que el peso relativo de
la economía agropecuaria es aún
importante?

Diamantino García, todavía jo-
ven, murió de cáncer en la maña-
na del 9 de febrero de 1995. Los
responsables de la Editorial Nue-
va Utopía han reunido en esta
obra 167 escritos del cura-obrero.
Fueron colaboraciones en periódicos
importantes como *Diario 16* o
El Correo de Andalucía, en revistas
periódicas, como *Iglesia viva* o *Mi-
sión Abierta* o fueron conferencias
pronunciadas en diferentes fechas
y circunstancias. En total suman
en el libro más de 800 páginas.

Los temas son muy variados,
pero los editores los han agrupa-
do sistemáticamente en siete
grandes capítulos: *El Creyente, El
Sindicato Obrero del Campo, Los
Temporeros, Los Derechos Humanos,
Centroamérica, Inmigrantes, El
Mundo Obrero, Andalucía*. El libro
se presta a ser leído poco a poco,

asimilando fraternidad, solidaridad y Evangelio. En un mundo en que, en palabras de Diamantino, «la mitad de la gente se muere de hambre y la otra mitad de colesterol», nosotros, que seguramente nos encontramos en la zona del colesterol, mejoraríamos notablemente, sin duda, sometiéndonos por una temporada a sucesivas dosis de *Como un Diamante*.

Muy bien escrito. Se lee con gran facilidad y creemos despierta siempre un gran interés. No hay

florituras. Sólo un hablar inteligente desde el manantial de la fe y desde la convivencia con los pobres. «*Compartir* en lugar del ansia de tener; *servir* en lugar del afán de poder; *ser solidario* frente a la afición por consumir» (pág. 91). He aquí el lema que imbuyó la personalidad de Diamantino y que creemos está presente a lo largo de todas las páginas.

Javier Gorosquieta

★ SARASOA, Paloma: *Trabaja, mujer, trabaja*. Madrid, 1995, 180 págs.

Las reivindicaciones feministas logradas han alcanzado unos niveles utópicos hace sólo unos decenios. Desde fontaneras, conductoras de autobuses y oficiales del ejército hasta ministras y presidentas de gobierno, las mujeres han conquistado toda una gama de puestos de trabajo reservados antes al dominante varón. La autora incluye aquí esclarecedoras reflexiones acerca del trabajo femenino y orientaciones prácticas

para situarse y progresar en el mercado laboral. *La necesidad de un trabajo fuera de casa, reflexiones antes de buscar trabajo, el escenario laboral, buscando trabajo, a doble jornada, el dinero, cambiar de trabajo, la formación continua, el ocio, el futuro del mercado laboral...* Un tanto ambigua la distinción entre «trabajo asalariado» y «trabajo doméstico», pues hay trabajos remunerados y no remunerados (en casa y fuera). Una pregunta a la autora: ¿Es todo positivo en el trabajo remunerado de la mujer?

J. M. V.

Narrativa actual

★ MARTÍN GAITE, Carmen: *Nubosidad variable*. Barcelona, 1995, Editorial Anagrama, 391 págs.

Cuando un libro (una novela) alcanza nada menos que diecisiete ediciones en tres años, hay que rendirse a la evidencia de que algo especial posee para haber alcanzado tan determinante éxito. Lo

que hemos percibido es una narrativa de extraordinaria agilidad y riqueza literaria puntual, aplicada a situaciones internas tan banales y móviles como las nubes que van y vienen. Por ello, es preciso distinguir entre el fondo y la forma, entre el contenido y el continente y ejercer sobre ambos aspectos una crítica muy matizada. El tema de la novela es una es-

pecie de psicoanálisis no freudiano de dos mujeres amigas de la infancia que en la mitad de la vida se sienten frustradas cada una por sus razones. La autora ha querido describir ambas situaciones intercomunicándolas mediante una endeble estructura de correspondencia epistolar. Pero nadie piense en cartas. Son solamente largos capítulos en los que, alternativamente, cada una de ellas cuenta a la otra los resultados de su disección introspectiva. El vaivén de estos movimientos femeninos se apoya en algunos personajes masculinos que aparecen de modo fantasmal, de vez en cuando. No hay acción apenas, ni siquiera en el recuerdo, por donde que se hubieran podido ensanchar las posibilidades. Y así, la fabulación queda microtomizada, reducida a los exámenes de conciencia de las dos protagonistas.

El *fondo*, por donde quiera que se mire, es el amor contrariado y sus repercusiones psicológicas. Ni el matrimonio de la una ni la soltería de la otra han colmado la felicidad de ninguna. Todas las soluciones que va arrojando el análisis son negativas y sin horizonte. El amor del que se habla es simplemente amor de sentimiento y en ningún momento se ve en los desahogos minuciosamente analíticos una motivación de carácter más noble, como puedan ser la abnegación, la entrega desinteresada, el deseo de recomponer a precio fuerte la felicidad

adolescente o encontrar una felicidad de madurez. En este sentido, el ámbito de la novela parece castrado en origen.

Pero la *forma* es magistral. Aunque el libro es muy largo, la narración apresa por su intimismo y se sigue leyendo aunque haya que descansar de vez en cuando. La riqueza de expresión parece ilimitada dentro de un tono de gran naturalidad. Las imágenes saltan, una tras otra, más brillantes que persuasivas, porque en la extensa narración la forma prevalece sobre el fondo, y la dimensión estética sobre la ética.

¿Qué es lo que ha podido entusiasmar a los lectores multiplicados de tantas reimpresiones? La calidad literaria de esta obra es un plato demasiado exquisito para grandes masas. Por tanto no ha sido eso. En cambio, la pequeña problemática de la insatisfacción femenina cotidiana ha podido atraer a muchas mujeres —más que hombres— que han podido verse reflejadas en tales o cuales rasgos interpretativos de los que a borbotones producen los dos caracteres análogos aquí diseñados (diseñados, al fin y al cabo, por una mujer), con más elementos comunes que diferenciales. En la vida de muchas personas no irrumpen torrenciales lluvias. Casi nada pasa de «nubosidad variable», de pura mediocridad temperada.

A. Echánove